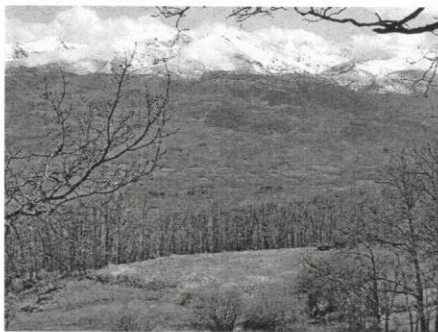


RUTA DE CERECEDA A SOLANA DE ÁVILA

SENDERO DE LOS PUEBLOS ABANDONADOS DE LA SIERRA DE ARAVALLE Y GREDOS

Nuestra ruta da comienzo en el pequeño pueblo abulense de Cereceda. Previamente tomaremos café en cafetería Bellamar de Barco de Ávila y seguidamente iremos a nuestro punto de partida. Esta ruta, también llamada de los pueblos abandonados, transcurre por un pintoresco valle de la Sierra de Aravalle, con unas panorámicas excepcionales de todo el valle verde, sus arroyos, Pantano de Santa Lucía, pueblos, y sin perder en ningún momento de vista la cercanía de las cumbres nevadas de las montañas de la Sierra de Gredos.



Decimos de los pueblos perdidos, por haber sido abandonados por sus habitantes ante las dificultades de vivir en estos lugares remotos, desprovistos de recursos y su absorción por otros núcleos más preparados para habitar en este duro hábitat serrano.

El primer pueblo abandonado que visitaremos será Cabezuelo, donde descubriremos un pequeño pueblo con la mayoría de las casas derruidas que atravesaremos para seguir el pequeño cauce no distante del Arroyo Cabezuelo.



Llegaremos hasta una espléndida presa, en forma de laguna, denominada Laguna de las Joyas. Seguidamente subiremos un pequeño sendero, de pendiente suave, hasta alcanzar unas vistas únicas de las montañas nevadas de Gredos por su parte occidental, Sierra de Bejar y Sierra de Solana. Cruzaremos el Arroyo Galicia, también llamado arroyo gallegos, para dirigirnos al segundo pueblo perdido y el más llamativo. Para ello ascenderemos un tramo que no requiere dificultad ninguna, por un sendero en pendiente fácil de llevar hasta llegar a un auténtico pueblo fantasma, Casas de la Sierra, siendo éste el punto más elevado de nuestra ruta (1450m) y desde el cual podremos

disfrutar de una espectacular vista en panorámica.

Casas de la Sierra llegó a tener en sus buenos tiempos 16 viviendas. La gente no emigró por pobreza como en otras partes de España, lo hicieron por el aislamiento que padecían y, la falta de infraestructuras y servicios, pues no había electricidad, agua corriente, escuela, médico...etc.

Después de dejar atrás este vestigio del pasado, descendemos hasta la localidad de Santa Lucía de la Sierra con apenas 15 habitantes. Adyacente a ésta, visitamos el pueblo de Serranía, aproximadamente con 10 habitantes. Continuaremos dejando a nuestra derecha la pedanía de Los Loros con 4 habitantes, cuyos orígenes se remontan a la presencia musulmana y judía, hasta llegar al Pantano de Santa Lucía, cuyas aguas proceden del Arroyo de la Garganta del Endrinal, cruzando dicho pantano por el puente.

La parada para la comida, dependiendo del desarrollo de la ruta, bien podríamos hacerla en Santa Lucía, Serranía o inmediaciones del Pantano.



Dejando atrás el pantano, cogemos parte del GR-293 que nos llevará a otras aldeas singulares como Cerrudos, reestructurado por un habitante y Mazalinos con una decena de vecinos, donde dicen que antiguamente se mazaba el lino, de ahí su nombre, y que, como curiosidad, cuenta con dos fuentes de manantiales de las de mayor calidad de la comarca.

Por último, llegamos al final de nuestra ruta, en el municipio de Solana de Ávila, al cual pertenecen todos los anteriores. Punto donde nos recogerá el autobús y nos trasladará hasta la localidad de La Carrera para tomar un merecido refresco.

El recorrido consta en total de unos 18,500 km, los cuales se llevan bastante bien, ya que iremos a un ritmo tranquilo y en las dos pequeñas subidas que hay disfrutaremos del entorno, porque es imprescindible hacer de cuando en cuando paradas para observar las vistas de todo el valle por completo rodeado de

sus altas montañas, que esperemos que conserven buena parte de la nieve que tenían cuando hicimos la ruta previa.

La dificultad es media-baja, por no calificarla de baja, se dice que es media a partir de rebasar los 15 km.

Desnivel de ascenso acumulado: 693m

Desnivel de descenso acumulado: 593m

Duración estimada del recorrido, unas 6 horas.

Lo singular y especial que tiene esta ruta, es que vamos a recorrer varios pueblos abandonados, que tienen su encanto particular:

Cabezuelo

Un pueblecito en ruinas, pero que aún se puede ver desde cualquier altiplanicie, cómo era de grande, sus calles y casas empedadas.

Casas de la Sierra

Este es el que causa más expectación de todos. La sensación de soledad al pasear por sus calles inundadas de vegetación. Visitar la veintena de casas que componían el pueblo, la mayoría rotas por los efectos de la naturaleza y el paso del tiempo.

La imagen de esas viejas moradas, que le dan un toque mágico al paisaje y su entorno. Y que a la vez, nos cuentan con voz propia como era la vida hace muchos años allí.

Contaron algunas de las personas que llegaron a habitar en este pueblo, situado a una altitud de 1450 metros, donde los inviernos hacen un lugar inhóspito



"Eran tal las nevadas que caían, que muchas mañanas mi padre tenía que coger una pala y quitar la nieve para poder salir de casa, en muchas ocasiones hacer una especie de túnel para llegar hasta los animales y darles comida, y agua.

Como teníamos mucha leña estábamos bien provistos para soportar las bajas temperaturas.

Siempre me acuerdo de mi madre cuando iba a lavar la ropa, se ponía ladrillos calientes envueltos en papel sobre la suela de los zapatos para calentarse los pies, además llevaba un cubo de agua caliente para meter

las manos de cuando en cuando.

En la década de los 80 la última familia se marchó del lugar.

Posteriormente, en el año 2002, un incendio que hubo en la Sierra de Bejar, dejó a una muy bonita aldea herida y maltrecha, para que la vegetación y el resto de inclemencias meteorológicas terminasen de hacer el resto."

M.R.M.

(<http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com.es/2011/10/casas-de-la-sierra-avila.html>)

También pasaremos por Cerrudos y visitaremos el pueblo de **Mazalinos**.

Esperamos que esta ruta que os hemos preparado os guste y paséis un agradable día.

Guías: Beto y Ángel